

NOTAS INFORMATIVAS

LA ADMINISTRACION ANTE EL DESARROLLO Y LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

35.338.984

Resumen del artículo *Development Administration and the Alliance for Progress*, de Hiram S. PHILLIPS, aparecida en el número 1 de 1963, de la «Revista Internacional de Ciencias administrativas».

1. Veinte países del hemisferio occidental se han embarcado en el mayor programa de desarrollo social y económico para Latinoamérica en Punta del Este, Uruguay, en agosto de 1961. En la Carta de Punta del Este, diecinueve países latinoamericanos defienden ellos mismos los mayores y más tangibles programas de reforma social y económica. Estos programas se fundan sobre el principio de ayuda mutua, establecimiento de planes nacionales de desarrollo, reforma fiscal y reforma agraria. Apuntan a objetivos tan concretos como un aumento del 2,5 por 100 anual en la tasa de crecimiento eco-

nómico y medidas, para 1970, que proporcione a todos los niños de Latinoamérica la oportunidad de alcanzar un nivel de educación aceptable.

Por su parte, en este esfuerzo masivo de cooperación, el Gobierno de los Estados Unidos colabora con recursos técnicos y ayuda financiera, para atender con una participación mayoritaria de unos 20 mil millones de dólares a necesidades externas en los próximos diez años. Latinoamérica proporciona 80 mil millones o más. Esta es, en esencia, la Alianza para el Progreso, un esfuerzo masivo interamericano para la reforma so-

cial y económica del hemisferio occidental.

Como los países de Latinoamérica empiezan el proceso de planificación y a poner en marcha nuevos programas en operación, se ha puesto de manifiesto que los tradicionales métodos de administración resultan inadaptados a las exigencias de un cambio social y económico. Se reconoce así la necesidad para la reforma administrativa de ir de la mano con una reforma económica y social.

2. La obra nueva de la Alianza va unida a un conjunto de realizaciones de cooperación técnica anterior. Es sabido que, de 1951 a 1961, esta asistencia ha sido eficaz e importante, aunque no siempre haya dado todo lo que de ella se esperaba en materia administrativa, debido frecuentemente a circunstancias locales. Gracias a esta asistencia se puede ahora disponer de cierto número de agentes calificados y ha contribuido a la creación de mejores instituciones locales, dando lugar, al mismo tiempo, a un clima más favorable para las reformas. Sin ella, los programas actuales no se hubieran podido desarrollar en las mismas condiciones y los problemas administrativos de América Latina sería mucho más arduos. No obstante, se admite que los métodos en que reposan las asistencias proporcionadas no son ya apropiados dada la urgencia de hacer frente a un desarrollo económico y social sumamente rápido.

3. La Alianza para el Progreso ha permitido una nueva y gradual atención al problema de la reforma administrativa y de la asistencia técnica. No se duda ya de que el mejoramiento de la Administración es un factor fundamental de los planes y programas de desarrollo económico y social cuya realización depende de un apa-

rato administrativo adecuado. Por lo mismo se ha prestado a este punto fundamental un interés primordial. El nuevo examen se basa en el hecho de que las reformas administrativas serias y rápidas no resultan únicamente de los trabajos de los técnicos, sino también del deseo de progreso de los dirigentes de cada país. Igualmente se necesita para el buen éxito el apoyo de los jefes políticos y que el público sienta la necesidad de la reforma. Además, cuando un país se halle preparado para modernizar ciertos aspectos de su Administración, la asistencia técnica no hace otra cosa que apoyar el esfuerzo que él haya emprendido. Se presentan, en la práctica, tres problemas esenciales de la Administración pública. Algunas de las observaciones siguientes son determinantes a este respecto:

3.1 A la cabeza de las reformas que deben introducirse figuran las fiscales. La mejora de la administración de contribuciones y de aduanas se encuentra frecuentemente en marcha y es objeto de especial atención. Ciertos trabajos han dado pronto su fruto, como ha ocurrido en Panamá, El Salvador, Paraguay y Bolivia. Otros, como en Argentina y Chile, son más vastos y tienden, de manera más coherente y sistemática, a un mejoramiento más general de la administración fiscal. Los mencionados trabajos los sostiene la Agency for International Development (AID) por existir ya un esfuerzo nacional al cual se desea dar las mayores posibilidades de éxito.

Se presentan ciertos problemas particulares, por ejemplo, en el programa de la integración económica de América Central. Estos se refieren a la contribución territorial, implicando atención especial sobre la cuestión catastral.

No obstante, no se limita a una reforma referida a los ingresos. Aparte de esto, cuando se habla de gastos, se evoca el presupuesto cuyas técnicas modernas se aplican raramente en América Latina. Para el éxito de los planes de desarrollo se precisa igualmente realizar, en la misma escala, un trabajo de mejora. Hay que mantener la relación entre los planes y los presupuestos por ser estos últimos elemento activo que convierte los planes en programas de desarrollo, principalmente procediendo al reparto de los créditos disponibles. Toda debilidad en el sistema presupuestario es funesta para el desarrollo.

3.2 Los problemas más importantes son los de personal y de formación. Un primer punto es la organización de la función pública a base del mérito y de la carrera que únicamente se hace en algunos países, mientras que en otros se sigue el sistema de recompensas. Como los sueldos son bajos y el prestigio social de los funcionarios insignificante, no puede esperarse reclutar sino poco personal. Sin embargo, hay una media docena de países que realizan reformas.

Un segundo aspecto es la formación. Se han registrado cambios importantes en los últimos años. Los diversos organismos que prestan asistencia técnica multiplican sus esfuerzos para aumentar las posibilidades de formación. Excepto el Brasil que, de diez años acá, ha hecho señalados progresos en este sector, en

los demás países queda mucho por hacer.

La AID continúa su labor de formación en el extranjero, pero con una óptica nueva. La formación individual en inglés tiende a ser sustituida por una formación por grupo de 7 a 16 participantes, hecha en español y en dominio especializados con programas especiales de corta duración (de 6 a 12 semanas). Evidentemente que la formación en grupos no debe generalizarse, pero dará seguramente algunos buenos resultados, creando equipos homogéneos con preocupación de reforma. También se ha modificado la orientación de los programas; en los establecimientos se tienen en cuenta las necesidades nuevas y se prepara una colaboración con consejeros extranjeros. Estos programas están inspirados en las tendencias deducidas por la Alianza en el dominio de la asistencia técnica.

3.3 La organización y la gestión de las instituciones administrativas es otro campo crucial. Actualmente se han instituido y empezado a funcionar servicios de O. y M. en diez países de América Latina. Sus tareas iniciales eran buscar los medios para mejorar los procedimientos y la organización de los departamentos ministeriales. Ahora no sorprende ya verlos cumplir funciones más vastas e importantes. Así, en Panamá, la Junta de Gestión Administrativa se ocupa de aspectos administrativos de la organización de la reforma agraria.

F. G. N.